



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

Kosovo y Cataluña:
Diferencias, similitudes y evolución

Estudiante: Fernando Anadón Fernández

Director: Prof. Pedro Rodríguez

Madrid, junio 2024

RESUMEN:

Este Trabajo de Fin de Grado pretende destacar las diferencias, similitudes y la evolución de las situaciones de Cataluña y Kosovo con España y Serbia, respectivamente. Ambos movimientos independentistas han marcado un antes y un después en ambos países y han sido objeto de debate tanto en la esfera nacional como internacional. Son conflictos que siguen desarrollándose todos los días y que, sin duda, no tienen un pronto final. Se ha tratado la historia de ambos conflictos con el objetivo de entender los sentimientos a los que aluden estos movimientos. De esta manera, se pretende tener un mayor conocimiento de estas dos regiones.

A pesar de que existan cientos de movimientos independentistas en Europa, decidí que estos dos, eran ideales para poner tanto en la teoría como en la práctica el conocimiento obtenido durante los últimos cinco años.

PALABRAS CLAVE: Independentismo, Cataluña, Kosovo, autodeterminación, autonomía y reconocimiento internacional.

ABSTRACT:

This Final Degree Project aims to highlight the differences, similarities and evolution of the situations of Catalonia and Kosovo with Spain and Serbia, respectively. Both independence movements have marked a before and after in both countries and have been the subject of debate both nationally and internationally. These are conflicts that continue to develop every day and that, without a doubt, have no end in sight. The history of both conflicts has been discussed with the aim of understanding the feelings to which these movements allude. In this way, it is intended to have a better understanding of these two regions.

Although there are hundreds of independence movements in Europe, I decided that these two were ideal to put into theory and practice the knowledge gained during the last five years.

KEYWORDS: Independence, Catalonia, Kosovo, self-determination, autonomy and international recognition.

ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN.....	6
1.1	CONTEXTUALIZACIÓN DEL TEMA.....	6
1.2	JUSTIFICACION DEL TEMA	7
1.3	OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN Y PREGUNTAS PREVIAS	8
1.4	METODOLOGIA UTILIZADA.....	11
2	MARCO TEÓRICO.....	13
2.1	PRINCIPALES TEORÍAS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES	13
2.2	LA OPINIÓN DE ESTAS TEORÍAS ACERCA DEL ESTADO.....	17
3	CONTEXTO HISTORICO	19
3.1	HISTORIA DE CATALUÑA Y SU RELACIÓN CON ESPAÑA.....	19
3.2	IDENTIDAD CATALANA	26
3.3	HISTORIA DE KOSOVO Y SU RELACIÓN CON SERBIA.....	27
4	RELACIÓN A LA INVERSA.....	31
4.1	SERBIA Y CATALUÑA	31
	La relación entre Cataluña y Serbia es compleja y se entrelaza en el contexto de sus respectivos movimientos independentistas. Serbia, que enfrenta su propio desafío con la declaración de independencia de Kosovo en 2008, ha sido muy cautelosa respecto a los movimientos secesionistas en otras partes de Europa, incluida Cataluña. Como no iba a ser menos.....	31
4.2	ESPAÑA Y KOSOVO	32
5	CONTEXTO POLÍTICO Y LEGAL.....	34
5.1	ESTRUCTURAS POLÍTICAS Y LEGALES QUE RIGEN CATALUÑA Y KOSOVO.....	34
5.2	RELACIÓN ENTRE CATALUÑA Y EL GOBIERNO CENTRAL.....	36
5.3	MARCO LEGAL Y POLITICO QUE RODEA LA DECLARACIÓN DE INDEPENDENCIA DE KOSOVO..	37
6	DINÁMICAS SOCIALES Y CULTURALES.....	39
6.1	ANÁLISIS DE LA IDENTIDAD CULTURAL CATALANA	39
6.2	ELEMENTOS CLAVE DE LA IDENTIDAD CULTURAL CATALANA.....	39
6.3	EXAMINACIÓN DE LA DIVERSIDAD ÉTNICA Y CULTURAL EN KOSOVO	40

7	RESPUESTAS DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL.....	42
7.1	CASO DE CATALUÑA.....	42
7.2	CASO DE KOSOVO	42
7.3	EL PAPEL DE LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES	43
8	COMPARACIÓN	45
8.1	IDENTIFICACIÓN DE SIMILITUDES Y DIFERENCIAS ENTRE CATALUÑA Y KOSOVO	45
8.2	EVALUACIÓN DE LOS FACTORES QUE HAN CONTRIBUIDO A LAS SITUACIONES PARTICULARES DE CADA REGIÓN.....	47
8.2.1	FACTORES HISTÓRICOS.....	47
8.2.2	FACTORES POLÍTICOS	48
8.2.3	FACTORES ECONÓMICOS	49
8.2.4	FACTORES SOCIOCULTURALES	49
9	CONCLUSIÓN.....	50
9.1.1	ACTUALIZACIONES DE LOS ÚLTIMOS AÑOS	51
9.1.2	FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	51
10	BIBLIOGRAFÍA.....	53

1 INTRODUCCIÓN

1.1 CONTEXTUALIZACIÓN DEL TEMA

La elección de analizar las similitudes y diferencias entre Cataluña y Kosovo en términos de autonomía regional y aspiraciones independentistas se fundamenta en un contexto global de crecientes tensiones relacionadas con la autodeterminación de los pueblos y la reconfiguración de fronteras. Este fenómeno, lejos de ser aislado, se inserta en un marco más amplio de movimientos nacionalistas y demandas de soberanía que han cobrado protagonismo en el siglo XXI.

En primer lugar, cabe destacar que Cataluña y Kosovo representan dos casos emblemáticos dentro de Europa, donde la compleja intersección de identidades culturales, históricas y políticas ha dado lugar a procesos de redefinición territorial. La Unión Europea, que ha experimentado un proceso de expansión y consolidación, se encuentra ante el desafío de abordar estas cuestiones internas que plantean preguntas fundamentales sobre la cohesión y la diversidad en su seno. A lo largo de la historia, la cantidad de movimientos independentistas ha sido muy numerosa por lo que no hace de esta una situación especial, pero, al vincularme personalmente de forma directa, con la realización de este Trabajo de Fin de Grado lograré alcanzar un mayor entendimiento.

En el caso de Cataluña, la historia de su relación con el Estado español remonta siglos atrás, y las tensiones entre el deseo de autonomía y la estructura unitaria del país han generado debates cruciales sobre la gobernabilidad y la distribución de poder. El referéndum de 2017 y la posterior declaración de independencia temporal han dejado una huella profunda en la dinámica política española y europea, planteando cuestionamientos sobre el reconocimiento de identidades regionales frente a la integridad estatal. Y, sobre todo, el movimiento nacionalista catalán ha marcado las políticas españolas de los últimos treinta años.

En paralelo, Kosovo emerge como una región que ha vivido un proceso de transformación significativo en el contexto de los Balcanes. La disolución de Yugoslavia y los conflictos que la acompañaron dieron lugar a la declaración unilateral de independencia de Kosovo en 2008, generando tensiones no solo con Serbia, sino también

en la arena internacional, donde el reconocimiento de su soberanía ha sido objeto de debates y controversias.

Ambos casos comparten elementos comunes, como la búsqueda de una mayor autonomía y, en el caso de Kosovo, la declaración de independencia, pero difieren en sus contextos históricos, la naturaleza de sus identidades culturales y las respuestas tanto internas como externas que han suscitado. Este estudio se sitúa en este complejo entramado de factores, buscando desentrañar los matices que definen estas dinámicas y contribuir al entendimiento de los retos que plantea la gestión de la diversidad cultural y la autodeterminación en el siglo XXI. La relevancia de este análisis se refleja en su capacidad para arrojar luz sobre los procesos de transformación territorial y las implicaciones que estos tienen en la configuración geopolítica de Europa y más allá.

1.2 JUSTIFICACION DEL TEMA

Este tema es significativo tanto desde el punto de vista académico como práctico, debido a su relevancia en los debates de la actualidad sobre la autodeterminación, la soberanía y la estabilidad geopolítica. Principalmente, la independencia de Cataluña ha sido algo que me ha interesado mucho ya que muchas veces no llegaba a entender lo que pedían y, sobre todo, sus razones. En ocasiones, abogaban a su historia y antes de hacer este trabajo, muchos aspectos los desconocía. Otros motivos han sido la importancia de la perspectiva internacional, el impacto social, su relevancia política y su continuo movimiento.

Tanto Kosovo como Cataluña han estado en el centro de intensos debates políticos y conflictos relacionados con sus movimientos independentistas. Kosovo declaró su independencia de Serbia en 2008, mientras que Cataluña ha tenido un prolongado conflicto con el gobierno central español respecto a su estatus. Estudiar estos casos proporciona *insights* sobre cómo diferentes regiones abordan la cuestión de la autodeterminación y las implicaciones políticas de los movimientos secesionistas.

Además, la comparación intercultural también es algo que me llama la atención. Aunque Kosovo y Cataluña difieren en términos de contexto histórico, cultural y geográfico, ambos representan ejemplos contemporáneos de regiones que buscan mayor autonomía o independencia completa. Comparar estos dos casos puede revelar factores

comunes y diferencias clave en las aspiraciones independentistas, incluyendo las respuestas internas y externas a estas.

La voz que llega a Europa y a España de estos movimientos. La independencia de Kosovo y el movimiento independentista en Cataluña tienen importantes implicaciones internacionales, incluyendo el reconocimiento de estados y la política de intervención extranjera. Estudiar estos aspectos puede ayudar a entender mejor las dinámicas de la política internacional y las normas que rigen el reconocimiento de nuevos estados.

Otra de las razones es sobre la legalidad de estos movimientos. ¿Hasta qué punto puede una región hacer lo que está haciendo Cataluña? Analizar los marcos legales y constitucionales que rodean los casos de Kosovo y Cataluña permite explorar cómo las leyes internas e internacionales interactúan en los procesos de secesión. Esto incluye el estudio de tratados internacionales, la ley de la Unión Europea (en el caso de Cataluña), y las constituciones nacionales.

Y, por último, sus implicaciones económicas. Los efectos económicos de la independencia o de movimientos autonomistas son significativos, afectando todo desde la inversión hasta la estabilidad fiscal. A raíz del marco legal, podré entender mejor los posibles impactos económicos que un movimiento de estas magnitudes tendría. Lo primero que se valora en una acción así es el dinero.

En resumen, estudiar los movimientos independentistas en Kosovo y Cataluña no solo es conveniente debido a su importancia en los acontecimientos políticos recientes, sino también porque ofrece una oportunidad para explorar cuestiones de gobernanza, derecho, identidad, economía y, sobre todo, relaciones internacionales, que son centrales para entender la dinámica del mundo moderno. Por ello, mi Trabajo de Fin de Grado del grado de Relaciones Internacionales es: Kosovo y Cataluña, Diferencias, similitudes y como hemos llegado a esta situación.

1.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN Y PREGUNTAS PREVIAS

El objetivo de este trabajo de investigación es analizar la declaración unilateral de independencia que se ha producido en estos dos territorios, Cataluña y Kosovo. Se realizará mediante una comparación entre ambos para descifrar por qué una ha tenido

éxito en su intento mientras que la otra sigue dando que hablar constantemente en los medios y prensa. Será clave entender el origen de este sentimiento de independencia, investigar cuando empiezan estos movimientos y sus razones.

El siglo XXI ha presenciado un renacer de movimientos independentistas y aspiraciones de autodeterminación en diferentes regiones del mundo, marcando el devenir de la geopolítica y desafiando las estructuras establecidas. En este contexto, la situación de Cataluña y Kosovo emerge como dos casos paradigmáticos que capturan la atención de la comunidad internacional, suscitando intensos debates sobre la autonomía regional y el reconocimiento de la independencia.

Cataluña, como comunidad autónoma dentro del Reino de España, ha experimentado a lo largo de las últimas décadas un proceso político complejo que ha puesto de manifiesto tensiones identitarias, culturales y políticas. La búsqueda de un mayor grado de autogobierno por parte de Cataluña ha culminado en momentos cruciales, como el referéndum de 2017, que desencadenó una serie de eventos con implicaciones a nivel nacional e internacional.

En paralelo, Kosovo, una región históricamente vinculada a Serbia, proclamó su independencia de manera unilateral en 2008, generando un escenario de disputa geopolítica y desafíos para su reconocimiento como Estado soberano. Este caso ha planteado interrogantes sobre los límites de la soberanía estatal y la validez de las declaraciones unilaterales de independencia en el panorama internacional. Este trabajo de fin de grado se propone profundizar en la comprensión de las similitudes y diferencias entre Cataluña y Kosovo, explorando no solo los aspectos históricos y políticos que han dado forma a sus respectivas trayectorias, sino también analizando las dinámicas sociales, culturales y legales que subyacen en sus procesos de autonomía y autodeterminación. Otra de las razones por las que este es el motivo de investigación es conocer la historia del movimiento kosovar ya que, el movimiento catalán sí que ha sido enseñado durante la adolescencia en los colegios.

La comparación entre estos dos casos permite no solo identificar patrones recurrentes en movimientos independentistas, sino también discernir las particularidades que hacen que cada situación sea única. A través de un análisis detallado de los contextos

históricos, las dinámicas sociopolíticas y las respuestas internacionales, este estudio busca contribuir a una comprensión más profunda de los desafíos inherentes a la gestión de la diversidad cultural y los procesos de autodeterminación en el contexto europeo. La complejidad de estos casos proporciona una rica oportunidad para examinar cómo las aspiraciones de autonomía y los movimientos independentistas interactúan con las estructuras estatales y las dinámicas internacionales, ofreciendo así una perspectiva valiosa sobre los caminos hacia la resolución de conflictos en un entorno global en constante cambio.

Para lograr este objetivo, el estudio se centrará en seis áreas clave. En primer lugar, se realizará un análisis profundo de las raíces históricas y culturales de ambas regiones. Esto permitirá identificar eventos clave que hayan influido en su desarrollo como entidades diferenciadas. Asimismo, se explorará la diversidad cultural y las dinámicas sociales que han marcado la identidad de Cataluña y Kosovo, reconociendo las particularidades de cada una.

En segundo lugar, el análisis examinará el marco político y legal que rige la relación entre cada región y su gobierno central. Se investigarán las estructuras políticas y legales de Cataluña dentro de España, considerando la evolución de su autonomía en el contexto de la Constitución española. Por otro lado, se analizará el marco legal y político que rodeó la declaración de independencia de Kosovo, explorando las consecuencias y desafíos que ha generado en el ámbito internacional.

En tercer lugar, se identificarán eventos clave y sus implicaciones en la historia reciente de ambas regiones. Se analizará el referéndum catalán de 2017 y sus repercusiones a nivel nacional e internacional. De igual forma, se examinarán eventos significativos en el camino hacia la independencia de Kosovo, considerando las negociaciones y conflictos que han caracterizado su devenir tras la declaración.

En cuarto lugar, se evaluarán las respuestas de la comunidad internacional frente a los casos de Cataluña y Kosovo. Se estudiarán las actitudes y reacciones de organismos internacionales y actores geopolíticos relevantes. Asimismo, se analizará la influencia de los procesos de reconocimiento y no reconocimiento en la consolidación de la autonomía o independencia de estas regiones.

En quinto lugar, se compararán las similitudes y diferencias fundamentales entre Cataluña y Kosovo. Esta comparación abarcará tanto sus procesos históricos como las dinámicas contemporáneas que definen sus situaciones actuales. Se analizará cómo estas similitudes y diferencias han dado forma a las respuestas nacionales e internacionales y han influido en el desarrollo de los movimientos independentistas en cada caso.

Por último, el estudio reflexionará sobre los desafíos actuales que enfrentan Cataluña y Kosovo en su búsqueda de autonomía o independencia. Se considerarán aspectos políticos, sociales y económicos. Además, se reflexionará sobre las posibles perspectivas futuras para ambas regiones y su impacto en la estabilidad regional y la cohesión internacional.

Este análisis integral permitirá comprender en profundidad la complejidad de las situaciones de Cataluña y Kosovo, identificar los factores que han influido en su desarrollo y evaluar las posibles perspectivas futuras para ambas regiones.

1.4 METODOLOGIA UTILIZADA

Para desarrollar el trabajo de fin de grado sobre “Cataluña y Kosovo, diferencias y similitudes”, es recomendable seguir una metodología estructurada. Inicialmente, se ha definido claramente el tema principal y se ha establecido los objetivos específicos de tu investigación, como comprender las causas históricas, políticas y culturales detrás de las situaciones en Cataluña y Kosovo.

La revisión de la literatura es fundamental, incluyendo la búsqueda y el análisis de artículos académicos, libros, estudios previos, documentos históricos, artículos de noticias y reportes de organizaciones. Es importante comparar las perspectivas y enfoques de diferentes autores sobre temas relevantes. Esta parte es la principal ya que en un tema que se ha convertido en algo tan político, es necesario leer sobre las dos posibles versiones que una historia puede tener para realizar el trabajo más objetivo.

Un análisis comparativo permitirá establecer criterios para comparar Cataluña y Kosovo, enfocándose en aspectos como los procesos de independencia y el reconocimiento internacional. En esta comparación es donde se podrán sacar las distintas

conclusiones del trabajo ya que se podrán observar las principales diferencias que darán sentido a esta investigación.

La elección de una metodología de investigación es crucial, pudiendo optar por enfoques cualitativos, cuantitativos o una combinación de ambos. En este caso se optará por un enfoque cualitativo ya que se considera más oportuno. La recopilación y el análisis de datos se hará de forma adecuado, interpretándolos de forma objetiva para evitar sesgar la información.

Para brindar un mayor análisis y recoger más información en profundidad, se realizará un análisis detallado de eventos específicos, como el referéndum de Cataluña en 2017 y la declaración de independencia de Kosovo en 2008. Además de incluir el reciente incidente con respecto a la aceptación del pasaporte kosovar por parte del Reino de España. Este enfoque de estudio de casos permitirá una comprensión profunda de los factores que han influido en el desarrollo de ambos casos.

2 MARCO TEÓRICO

2.1 PRINCIPALES TEORÍAS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

El liberalismo se sustenta en la premisa fundamental de que los individuos son seres libres e iguales, poseedores de derechos inalienables que el Estado debe proteger. Esta defensa de la libertad individual se manifiesta en diversos aspectos. En la libertad civil, mediante el derecho a la vida, la libertad personal, la propiedad privada, la libertad de expresión, de asociación y de culto. En la libertad civil, mediante el derecho a la vida. En la libertad política, mediante el derecho a participar en el gobierno, elegir a sus representantes y vivir en un sistema democrático. Y por último, en la libertad económica, a través del derecho a la libre empresa, la libre competencia y el libre mercado.

Las raíces del liberalismo se remontan a la Europa del siglo XVII, donde pensadores como John Locke, Thomas Hobbes y Adam Smith desafiaron las ideas dominantes del absolutismo monárquico y el mercantilismo.

- John Locke (1632-1704): Filósofo inglés, considerado uno de los padres del liberalismo clásico. Defendió la idea de un contrato social entre gobernantes y gobernados, donde el poder legítimo reside en el consentimiento del pueblo (Locke, 1689).
- Adam Smith (1723-1790): Economista escocés, considerado el padre de la economía moderna. Defendió el libre mercado, la competencia y la división del trabajo como motores del crecimiento económico (Smith, 1776).
- Jean-Baptiste Say (1767-1832): Economista francés, considerado uno de los principales exponentes del liberalismo económico. Defendió la ley de Say, según la cual la oferta crea su propia demanda (Say, 1803).
- Thomas Jefferson (1743-1826): Político estadounidense, uno de los padres fundadores de los Estados Unidos. Defendió la libertad individual, la democracia y la república (Jefferson, 1776).
- John Stuart Mill (1806-1873): Filósofo inglés, considerado uno de los principales exponentes del utilitarismo. Defendió la libertad individual, la democracia y la justicia social (Mill, 1859).

El liberalismo ha sido objeto de diversas críticas a lo largo de su historia. El marxismo critica al liberalismo por ignorar las desigualdades estructurales del capitalismo y por no proteger a los trabajadores de la explotación (Marx y Engels, 1848). El feminismo critica

al liberalismo por su visión individualista que no considera las desigualdades de género y la discriminación estructural contra las mujeres (Friedman, 2000). Y la teoría poscolonial critica al liberalismo por su enfoque eurocéntrico que ignora las experiencias de las sociedades colonizadas y la persistencia del colonialismo en la actualidad (Said, 1978).

El realismo, una doctrina fundamental en las relaciones internacionales, emerge como una perspectiva pragmática que enfatiza el poder y los intereses nacionales como los principales determinantes de la política exterior. A diferencia del idealismo, que aboga por la cooperación y la diplomacia como herramientas para alcanzar la paz y la justicia, el realismo reconoce la naturaleza conflictiva del sistema internacional y la necesidad de que los Estados actúen en defensa de sus propios intereses.

¿Qué es el realismo?

El realismo se basa en la premisa de que los Estados son los actores principales en el sistema internacional, y que su comportamiento está guiado por la búsqueda de poder y seguridad. Los realistas argumentan que los Estados operan en un mundo anárquico, donde no existe una autoridad superior que pueda imponer el orden, por lo que deben estar preparados para defender sus intereses mediante el uso de la fuerza si es necesario (Waltz, 1979).

Las raíces del realismo se remontan a la antigua Grecia, con pensadores como Tucídides, quien en su obra “Historia de la guerra del Peloponeso” describió la política como una lucha por el poder entre las ciudades-estado griegas (Tucídides, 431 a.C.). Sin embargo, el realismo moderno se desarrolló en el siglo XIX, con teóricos como Hans Morgenthau y Kenneth Waltz, quienes formularon los principios básicos de la doctrina realista (Morgenthau, 1948; Waltz, 1979).

A lo largo de la historia, han existido numerosas figuras que han contribuido al desarrollo y la defensa del realismo:

– Hans Morgenthau (1891-1980): Político estadounidense, considerado uno de los padres fundadores del realismo moderno. En su obra “Política entre las naciones” (1948), Morgenthau definió el realismo como una “política basada en la percepción de la

realidad”. Morgenthau también introdujo el concepto de “intereses nacionales” como el principal determinante de la política exterior de los Estados. “La política entre las naciones, o la política internacional, es una lucha por el poder entre los Estados” (Morgenthau, 1948, p. 4).

– Kenneth Waltz (1924-2013): Político estadounidense, uno de los principales exponentes del realismo estructural. En su obra “Teoría de la política internacional” (1979), Waltz argumentó que la estructura del sistema internacional, y no las acciones de los Estados individuales, es la principal determinante de la política exterior. Waltz desarrolló el concepto de “anarquía” para explicar la naturaleza del sistema internacional, donde los Estados no están sujetos a ninguna autoridad superior. “La estructura del sistema internacional es la causa principal del comportamiento de los estados” (Waltz, 1979, p. 2).

– Henry Kissinger (1923-2024): Político y diplomático estadounidense, secretario de Estado de los Estados Unidos durante la Administración de Richard Nixon. Kissinger es un reconocido defensor de la *realpolitik*, una variante del realismo que enfatiza la pragmática y el pragmatismo en la política exterior.

– John Mearsheimer (1944-): Político estadounidense, uno de los principales exponentes del realismo ofensivo. En su obra “La tragedia de la política de poder” (2003), Mearsheimer argumentó que los Estados buscan maximizar su poder para prevenir que otros Estados se vuelvan demasiado poderosos y los amenacen. Mearsheimer sostiene que la competencia por el poder es una característica inherente del sistema internacional y que la guerra es inevitable: “El sistema internacional es una anarquía en la que los estados deben preocuparse por su propia supervivencia” (Mearsheimer, 2003, p. 1).

El realismo, como doctrina de las relaciones internacionales, ha sido objeto de diversas críticas a lo largo de su historia. Entre las más destacadas se encuentran:

Los idealistas critican al realismo por su visión pesimista del sistema internacional y por su énfasis en el poder y el conflicto. Los idealistas argumentan que la cooperación y la diplomacia pueden ser herramientas efectivas para alcanzar la paz y la justicia. Además, sostienen que el realismo ignora el papel de las normas e instituciones

internacionales en la promoción de la cooperación y la paz. “El realismo es una teoría pesimista y cínica que ofrece poca esperanza para el futuro de las relaciones internacionales” (Keohane, 1986, p. 5).

Los constructivistas critican al realismo por su enfoque ahistórico y por su falta de atención a las ideas y las normas como factores que influyen en la política exterior. Los constructivistas argumentan que las identidades y las normas sociales son importantes para comprender el comportamiento de los Estados, y que estas no son estáticas, sino que se construyen socialmente a través de la interacción entre los actores. “El realismo ignora el papel de las ideas y las normas en la política internacional” (Wendt, 1999, p. 7).

Los posmodernistas critican al realismo por su enfoque positivista y por su pretensión de objetividad. Los posmodernistas argumentan que el conocimiento es subjetivo y que no existe una única verdad sobre la política internacional. Además, sostienen que el realismo ignora la diversidad de perspectivas y experiencias en el mundo: “El realismo es una teoría positivista que no tiene en cuenta la diversidad de perspectivas en el mundo” (Jackson, 2000, p. 8).

En el siglo XXI, el realismo se enfrenta a una serie de desafíos que ponen a prueba su capacidad para explicar y predecir el comportamiento de los Estados en el sistema internacional. Algunos de estos desafíos incluyen el auge de nuevos actores, la globalización y el cambio tecnológico. El sistema internacional del siglo XXI es más complejo y multipolar que en el pasado, con el surgimiento de nuevos actores como organizaciones internacionales, empresas multinacionales y movimientos sociales. Estos actores pueden desafiar el poder tradicional de los Estados y complicar la dinámica del poder en el sistema internacional.

La globalización económica y cultural ha aumentado la interconexión entre los Estados, lo que ha hecho que sea más difícil para los Estados perseguir sus intereses nacionales de forma unilateral. Los desafíos transnacionales como el cambio climático, el terrorismo y las pandemias requieren una cooperación internacional más estrecha. Además, los rápidos avances tecnológicos están transformando la forma en que los Estados interactúan entre sí y con otros actores en el sistema internacional. Nuevas

tecnologías como la inteligencia artificial, las armas cibernéticas y las redes sociales pueden alterar el equilibrio de poder y crear nuevos desafíos de seguridad.

2.2 LA OPINIÓN DE ESTAS TEORÍAS ACERCA DEL ESTADO

En este caso, se analizará brevemente la opinión de estas dos teorías acerca del Estado ya que, en el trabajo de fin de grado, tiene gran relevancia el Estado y su participación dentro de la vida ciudadana. El Estado, como actor fundamental en el ámbito internacional, ha sido objeto de un intenso debate y análisis desde el surgimiento de las relaciones internacionales como disciplina académica. Dos de las teorías más influyentes en este campo, el realismo y el liberalismo, ofrecen perspectivas divergentes sobre el rol, la naturaleza y el comportamiento del Estado en el sistema internacional.

El Estado en el realismo:

El realismo, en su esencia, presenta al Estado como un actor racional que busca maximizar su poder y seguridad en un sistema internacional anárquico y competitivo (Mearsheimer, 2003). Los realistas argumentan que los Estados operan en un entorno hostil, donde no existe una autoridad superior que garantice el orden y la seguridad. En este contexto, la supervivencia del Estado se convierte en el objetivo primordial, y la política exterior se centra en la adquisición y el mantenimiento del poder (Waltz, 1979).

El realismo enfatiza el concepto de interés nacional, que define los objetivos y acciones de los Estados en el escenario internacional. Según los realistas, el interés nacional es objetivo y permanente, y se basa en la búsqueda de poder y seguridad. Este enfoque conduce a una visión del Estado como una entidad egoísta y orientada a la supervivencia, que prioriza sus propios intereses por encima de la cooperación y la solidaridad internacional.

Elementos clave del realismo en relación con el Estado:

El sistema internacional es anárquico, lo que significa que no existe una autoridad superior que regule las relaciones entre los Estados. Además, el poder es el factor

determinante en las relaciones internacionales, y los Estados buscan maximizar su poder para garantizar su supervivencia. El interés nacional es el objetivo primordial de la política exterior de los Estados, y se define en términos de poder y seguridad. Los Estados son actores racionales que actúan en su propio interés, incluso si esto implica entrar en conflicto con otros Estados. Y por último, los Estados se encuentran en un constante dilema de seguridad, ya que las acciones de un Estado para aumentar su seguridad pueden ser percibidas como una amenaza por otros Estados.

El Estado en el Liberalismo:

En contraste con el realismo, el liberalismo ofrece una perspectiva más optimista del Estado y su potencial para la cooperación y la paz en el sistema internacional. Los liberales argumentan que los Estados no son inherentemente egoístas y hostiles, sino que pueden perseguir sus intereses a través de la cooperación, el comercio y la diplomacia (Keohane & Nye, 2000).

El liberalismo enfatiza el concepto de interdependencia, que describe la creciente interconexión económica y social entre los Estados en el mundo globalizado. Según los liberales, esta interdependencia crea incentivos para la cooperación, ya que los Estados se benefician mutuamente del comercio y la inversión. Además, el liberalismo destaca el papel de las normas internacionales y las instituciones multilaterales en la promoción de la cooperación y la paz (Jackson & Nexon, 2009).

Elementos clave del liberalismo en relación con el Estado:

En primer lugar, presenta la interdependencia. La creciente interconexión económica y social entre los Estados crea incentivos para la cooperación. También los Estados pueden perseguir sus intereses a través de la cooperación, el comercio y la diplomacia. Las normas internacionales regulan el comportamiento de los Estados en el sistema internacional y promueven la cooperación. Como elementos clave también están las instituciones multilaterales, que facilitan la cooperación entre los Estados y contribuyen a la paz y la seguridad internacional. Por último, los liberales creen en la posibilidad de mejorar el sistema internacional a través de la cooperación y la creación de instituciones.

A modo de resumen se podría decir que para el realismo los Estados son autónomos, actores unitarios, limitados por la anarquía. Actúan según un conjunto coherente de objetivos definidos por el interés nacional. Para el liberalismo en cambio, los Estados son soberanos, pero no autónomos. No hay un interés nacional coherente, los intereses gubernamentales y sociales compiten, las características de los Estados importan. Y, por último, para el constructivismo, los Estados son constructores sociales tienen identidades múltiples. Los intereses/identidades nacionales son constructores sociales y cambian con el tiempo.

3 CONTEXTO HISTORICO

3.1 HISTORIA DE CATALUÑA Y SU RELACIÓN CON ESPAÑA

El movimiento independentista catalán tiene una larga y compleja historia, marcada por varios eventos clave. Aquí están algunos de los más importantes:

La guerra de Sucesión Española (1701-1714) marcó un antes y un después en la historia de Cataluña, configurando un escenario propicio para el desarrollo del nacionalismo catalán. El apoyo al Archiduque Carlos de Austria, en detrimento del victorioso Felipe V de Borbón, respondía a una compleja amalgama de factores que conviene analizar con detenimiento.

Además, existieron motivaciones por parte del pueblo catalán para actuar como actuaron. Recelo hacia la centralización borbónica: La centralización del poder político y administrativo que caracterizaba al modelo borbónico despertaba recelos en Cataluña, donde se apreciaba un fuerte sentimiento de autogobierno y defensa de las instituciones forales, como el Consell de Cent o las Cortes Catalanas. Se temía que la centralización borbónica supusiera una erosión de estas tradiciones y una pérdida de autonomía.

Hubo expectativas de mayor autonomía bajo un monarca Habsburgo: La figura del Archiduque Carlos, representante de la dinastía Habsburgo, se asociaba a la posibilidad de una mayor autonomía política y económica para Cataluña. Se esperaba

que, bajo su reinado, se respetaran las instituciones forales y se concediera a Cataluña un mayor margen de maniobra en la gestión de sus propios asuntos.

Por supuesto, tuvieron consecuencias la derrota y la implantación de los Decretos de Nueva Planta. Como en todas las guerras, los derrotados sufrieron las consecuencias de los victoriosos. Se suprimieron las instituciones forales catalanas. La victoria de Felipe V de Borbón se tradujo en la imposición de un sistema centralizado y absolutista que cercenaba la autonomía de los territorios de la Corona de Aragón. Los Decretos de Nueva Planta (1707-1716) abolieron las instituciones forales catalanas, incluyendo el Consell de Cent y las Cortes Catalanas, poniendo fin a siglos de autogobierno.

Se impuso el castellano como lengua oficial. La centralización lingüística también se impuso como medida de control. El castellano se decretó como única lengua oficial de la administración y la justicia, relegando al catalán a un ámbito marginal dentro de la vida pública.

También se unificaron leyes y sistemas de gobierno. Se llevó a cabo una unificación de las leyes y sistemas de gobierno, eliminando las particularidades y fueros propios de cada territorio. La uniformidad se impuso como principio rector del nuevo Estado centralizado. (Riquer, 1995)

Por todas estas razones, los catalanes sufrieron un proceso de exaltación de su propio pueblo. Hubo un sentimiento de agravio y frustración. La derrota en la guerra y las medidas centralizadoras impuestas por los Decretos de Nueva Planta generaron un profundo sentimiento de agravio y frustración en la sociedad catalana. Se percibía como una pérdida de identidad, una imposición cultural y una negación de los derechos históricos de Cataluña.

Este caldo de cultivo favoreció el surgimiento de un proto-nacionalismo catalán caracterizado por la exaltación de la identidad catalana, la defensa de la lengua y cultura propias, y el rechazo al centralismo borbónico. Se reivindicaba la recuperación de las tradiciones y el autogobierno catalán. Figuras como Rafael Casanova, líder militar catalán durante la guerra, se convirtieron en símbolos de la resistencia catalana y del anhelo de autodeterminación. En el siglo XIX, pensadores como Jaume Balmes abanderaron la

defensa del catalanismo cultural, sentando las bases del movimiento nacionalista catalán. (Elliott, 1984)

Cabría mencionar El “trauma del 1714” como mito fundacional. La Guerra de Sucesión Española y sus consecuencias alimentaron el nacionalismo catalán a lo largo de los siglos XIX y XX. El “trauma del 1714” se erigió como un mito fundacional del catalanismo, nutriendo la reivindicación de la autonomía e incluso la independencia de Cataluña. La interpretación de la Guerra de Sucesión Española y su impacto en el nacionalismo catalán ha sido objeto de estudio. El desenlace de una guerra depende en gran cantidad de quien cuente la historia.

La Renaixença (Renacimiento), movimiento cultural del siglo XIX, tuvo un impacto significativo en el desarrollo del nacionalismo catalán. El objetivo de este movimiento fue el de recuperar y darle una importancia mayor a la lengua catalana. Potencias la cultura catalana, sentaría una mayor conciencia nacional y reivindicación política. La Renaixença se caracterizó por un esfuerzo constante por recuperar el catalán como lengua literaria y cultural, desplazada por el castellano durante siglos, como hemos mencionado previamente. Se impulsaron publicaciones en catalán, se crearon instituciones lingüísticas como la Academia de la Lengua Catalana (1863) y se fomentó el uso del catalán en la vida pública. (Ballcels, 1997)

Se produjo una exaltación de la cultura catalana. Se realizó un redescubrimiento y exaltación de la cultura catalana, incluyendo su historia, tradiciones, folklore y literatura. Figuras como Jacint Verdaguer, considerado el padre de la poesía catalana moderna, o Antoni Gaudí, máximo exponente del modernismo catalán, se convirtieron en símbolos del renacimiento cultural catalán.

Por supuesto, también tuvo un impacto en la política. La Renaixença contribuyó a la formación de una conciencia nacional catalana más fuerte. La recuperación de la lengua y cultura catalanas fomentó un sentimiento de identidad compartida y un orgullo por el pasado y las tradiciones catalanas. Este movimiento sirvió como plataforma para el desarrollo del catalanismo político, movimiento que buscaba la autonomía o incluso la independencia de Cataluña. Figuras como Valentí Almirall o Enric Prat de la Riba, líderes

del catalanismo político, se inspiraron en la Renaixença para defender sus reivindicaciones. (Riquer, 1995)

La Mancomunidad de Cataluña (1914-1925) fue una institución de gobierno que tendría una especial relevancia en la historia del nacionalismo catalán. Durante este breve periodo, Cataluña experimentó un importante avance en materia de autonomía política y cultural, sentando las bases para futuras reivindicaciones. La creación de la Mancomunidad fue impulsada por Enric Prat de la Riba, líder del catalanismo político y presidente de la Diputación de Barcelona. Prat de la Riba vio en la Mancomunidad una oportunidad para avanzar en la autonomía catalana y gestionar de forma más eficiente los intereses de Cataluña. (Balcells, 1997)

Esta Mancomunidad tendría competencias de cultura, como la promoción de la lengua catalana, la creación de bibliotecas y museos, y la protección del patrimonio cultural. También tendría competencias en materia económica. Gestionaría obras públicas y agricultura. A pesar de su corta duración, crearía el Instituto de Estudios Catalanes, la Biblioteca de Cataluña y conseguirían un impulso mayor de la lengua catalana en la educación. (Riquer, 1995)

En el 1925, la dictadura de Primo de Rivera disolvió la Mancomunidad. El catalanismo fue perseguido. Esto supuso un duro golpe para el nacionalismo catalán. A pesar de esto, se consolidó la idea del autogobierno catalán y alimentaría el deseo de una mayor autonomía. (Molas, 1983)

El 14 de abril de 1931 se proclama La Segunda República Española, poniendo fin a la monarquía borbónica de Alfonso XIII. Con este cambio, llegarían una gran cantidad de reformas sociales y políticas, incluyendo la posibilidad de que las regiones españolas obtuvieran un mayor grado de autogobierno.

Durante la monarquía de Alfonso XIII, el nacionalismo catalán experimentó un notable crecimiento. Reaparecen figuras como Francesc Macià y Enric Prat de la Riba, que lideraron un movimiento que reivindicaba la autonomía o incluso la independencia de Cataluña. Tras la proclamación de la República, el gobierno provisional catalán, presidido por Francesc Macià, elaboró un proyecto de Estatuto de Autonomía. Este

estatuto fue aprobado por las Cortes Españolas en 1932, convirtiéndose en el primer Estatuto de Autonomía de la historia de Cataluña. Además, fue ratificado por un referéndum en Cataluña por una aplastante mayoría. (Balcells, 1997)

Con este Estatuto de Autonomía de 1932 consiguieron lo que llevaban persiguiendo durante muchos años, concedía a Cataluña una amplia autonomía en los principales ámbitos de la sociedad. En cuanto a cultura, la promoción de la lengua y cultura catalanas, y la creación de instituciones culturales propias. Pudieron controlar la educación en Cataluña, incluyendo la enseñanza en lengua catalana. Obtuvieron cierto control en la justicia, crearon un Tribunal Superior de Justicia de Cataluña. Además, crearon la policía catalana (Mossos d'Esquadra) y les otorgaron capacidad para gestionar algunos aspectos de la economía catalana.

Por todo lo mencionado se puede ver por qué este Estatuto de Autonomía claramente marcaría un antes y un después en la historia de la Comunidad de Cataluña. Ayuda a ver en cierta manera la situación actual y cuando han surgido los distintos cuerpos y organismos. Se convertiría en un símbolo del nacionalismo catalán.

Desafortunadamente para estos catalanes, el Estatuto de Autonomía de 1932 fue suspendido al inicio de la guerra civil española (1936-1939). El bando franquista abogaba por la centralización del poder y la eliminación de las autonomías. La victoria de estos ante los republicanos supondría la abolición del Estatuto de 1932 y una dura represión del nacionalismo catalán. Se prohibió la lengua catalana, se suprimieron las instituciones culturales catalanas y se persiguió a los líderes del movimiento nacionalista. (Molas, 1983)

La guerra civil española (1936-1939) comenzó tras un fallido golpe de estado militar contra el gobierno republicano en julio de 1936. Se enfrentaba el bando republicano, defensor del Estatuto de Autonomía de Cataluña contra el bando franquista, liderado por Francisco Franco, que optaba por una centralización de poder y eliminar las autonomías. Cataluña fue uno de los principales escenarios de la guerra civil española. La Generalitat de Cataluña, presidida por Lluís Companys, se mantuvo fiel al gobierno republicano y contribuyó al esfuerzo bélico con la creación de un ejército propio. La

guerra tuvo un impacto devastador en Cataluña, con miles de muertos, exiliados y una profunda destrucción material (Casanova, 2005).

Tras la victoria de Francisco Franco, se produjo una represión importante de la cultura catalana, entre otras. Todo lo obtenido previamente, se lo revocaron. Se prohibió la lengua catalana en el ámbito público, incluyendo la educación, la administración y los medios de comunicación. Suprimieron el Estatuto de Autonomía de Cataluña y de todas las instituciones catalanas de autogobierno. Persiguieron y encarcelaron a los líderes y activistas del nacionalismo catalán. A estos les tocó exiliarse. Y por último, llevaron a cabo la destrucción de símbolos culturales catalanes, como libros, banderas y monumentos.

La resistencia catalana al régimen franquista se mantuvo activa durante toda la dictadura, utilizando diversos métodos como la lucha clandestina, la acción cultural y la protesta social. A pesar de esto, miles de catalanes tuvieron que exiliarse para evitar consecuencias mayores. El régimen franquista buscaba acabar con todo aquello que desestabilizase la dictadura.

Tras la muerte del dictador Francisco Franco en 1975, se inició la Transición Española hacia la democracia. Aprovechando su muerte, el nacionalismo catalán experimentó un resurgimiento. Se crearon nuevos partidos políticos que reivindicaban la recuperación del autogobierno y la libertad cultural. Cosas que se habían perdido durante la dictadura. La sociedad catalana se movilizó en favor de la autonomía, con grandes manifestaciones como la Diada del 11 de septiembre de 1977.

La Constitución Española de 1978 reconoció el derecho a la autonomía de las regiones españolas. Dentro del marco de esta Constitución, Jordi Pujol elaboró un proyecto de Estatuto de Autonomía con el objetivo de recuperar todo lo perdido. “El Estatuto es un paso adelante, pero no la meta final. “Fue aprobado por las Cortes Generales en 1979. Esto significó un avance en el camino hacia la autodeterminación catalana. Como ya hizo en su momento, permitió a Cataluña gestionar sus propios asuntos de forma más autónoma. Fue la guinda del pastel, representó la culminación de un proceso de lucha por la identidad catalana.

En los años 1992 y 2006 el Estatuto fue modificado. El Estado otorgó a la Generalitat de Cataluña competencias en materia de Hacienda, Seguridad Social y Medio ambiente. Es el marco legal que regula el autogobierno de Cataluña. (Balcells, 1997)

Y por si fuese poco, la consulta sobre la independencia de 2014 y el referéndum de 2017. En el último siglo, el independentismo catalán ha experimentado un notable crecimiento. La crisis económica española y la percepción de que no se estaba tratando de forma justa a Cataluña, acrecentó este sentimiento. Destacaron figuras como Artur Mas y Oriol Junqueras durante estos años.

En 2014, el gobierno catalán, presidido por Artur Mas, convocó una consulta no vinculante sobre la independencia de Cataluña. En noviembre de ese año, un 80,7 % del 37 % de participación votó a favor de la independencia. Esto causó multitud de protestas y de violencia que solo haría incrementar las tensiones en el pueblo catalán.

En 2017, el gobierno catalán, esta vez presidido por Carles Puigdemont, convocó un referéndum de independencia vinculante. Sin embargo, esta convocatoria fue suspendida por el Tribunal Constitucional español. Se obtendrían unos resultados parecidos a los realizados unos años antes.

Este último referéndum hizo que el gobierno llevase a cabo la aplicación del artículo 155 de la Constitución, que suspendió la autonomía de Cataluña. El propio gobierno catalán declarararía la independencia el 27 de octubre de 2017. La comunidad internacional no reconocería esta declaración. Los principales líderes catalanes se exiliaron para evitar la cárcel. Carles Puigdemont defendió sus acciones bajo el mensaje de: “Cataluña es una nación con derecho a la autodeterminación”.

Por todo lo acontecido, existe una gran tensión entre el pueblo catalán y el español. Cada vez existe una mayor polarización entre ambos y no favorece la convivencia dentro del país. Sobre todo, con las últimas elecciones del año 2023, el futuro de la independencia catalana parece verse más cerca gracias al presidente del gobierno de España, Pedro Sánchez.

3.2 IDENTIDAD CATALANA

La identidad catalana, con sus raíces profundas y distintivas, comenzó a formarse en la Edad Media, especialmente a partir del siglo IX y X, cuando se establecieron los condados catalanes. Estos condados, aunque inicialmente bajo influencia franca, empezaron a adquirir una identidad propia a medida que aumentaba su autonomía.

El siglo XI marcó un punto de inflexión, con la expansión territorial y el fortalecimiento político de Cataluña bajo figuras como el Conde Ramon Berenguer I. La creación de las Cortes Catalanas en el siglo XIII y la consolidación de las leyes catalanas (Usatges de Barcelona) fueron cruciales para el desarrollo de una identidad política y legal catalana.

La identidad catalana continuó evolucionando, fortaleciéndose durante la Renaixença en el siglo XIX, un renacimiento cultural y lingüístico que reafirmó la lengua y la cultura catalanas. Este movimiento marcó el inicio del nacionalismo catalán moderno, que sigue siendo una fuerza importante en la política y sociedad catalanas contemporáneas.

La identidad catalana, profundamente enraizada en la historia, se desarrolló a lo largo de varios eventos clave. Se podría decir que comienza en la Edad Media (Siglos IX-XII), donde se forman los condados catalanes, con un aumento de la autonomía respecto al Imperio Carolingio. Posteriormente, en el siglo XIII con la creación de las Cortes Catalanas y establecimiento de leyes propias consolidaron una identidad política y legal. Dos siglos más tarde ampliaron la influencia catalana en el Mediterráneo con la Unión Dinástica con Aragón. La Guerra de Sucesión Española (1701-1714) y la Renaixença (Siglo XIX) fueron dos puntos de inflexión. Durante la Segunda República Española, Cataluña obtuvo un estatuto de autonomía, pero fue suprimida durante la dictadura franquista, lo que fomentó aún más la identidad catalana. Y por último, el restablecimiento de la Generalitat y nuevo estatuto de autonomía tras la dictadura, fortaleciendo la identidad y autogobierno catalán. Estos momentos reflejan el desarrollo continuo y la evolución de la identidad catalana a lo largo de la historia.

3.3 HISTORIA DE KOSOVO Y SU RELACIÓN CON SERBIA

El sentimiento nacionalista en Kosovo es un tema complejo y con distintas perspectivas, con raíces profundas que se extienden a través de los siglos. Igual que en el asunto catalán, hay que remontar muchos años la vista para entender de donde proviene. Para comprenderlo del todo, es necesario examinar tanto los factores históricos como los más actuales que han moldeado la identidad nacional kosovar.

El nacionalismo albanés tiene sus raíces en el siglo XIX, cuando el Imperio Otomano, que había gobernado los Balcanes durante siglos, comenzó a debilitarse. Este debilitamiento creó un vacío de poder que fue aprovechado por los albaneses, quienes comenzaron a desarrollar una identidad nacional más fuerte. El surgimiento de una clase intelectual albana hizo que este sentimiento se acrecentase. A través de la cultura, especialmente a través de la lengua y de la literatura, promovieron su cultura. Por culpa de esto, sufrieron una gran opresión a manos del Imperio Otomano. El efecto que tuvo fue el contrario, el sentimiento nacionalista siguió creciendo. (Vickers, 2019)

Las Guerras Balcánicas (1912-1913) y la Primera Guerra Mundial (1914-1918) fueron dos conflictos bélicos que tuvieron un impacto profundo en la historia de Kosovo y la región de los Balcanes. La complejidad de las primeras guerras fue inmensa. Estos eventos provocaron cambios territoriales significativos, desplazamientos de población y reconfiguraron el mapa político de la zona.

La Primera Guerra Balcánica: Una alianza de estados balcánicos (Serbia, Bulgaria, Montenegro y Grecia) luchó contra el Imperio Otomano, que había gobernado la región durante siglos. El conflicto terminó con la derrota otomana y la pérdida de territorios para el Imperio. La Segunda Guerra Balcánica surge cuando Bulgaria, insatisfecha con su parte del botín de la Primera Guerra Balcánica, atacó a sus antiguos aliados Serbia y Grecia. No tuvo mucho éxito ya que lo único que consiguió fue ceder más territorios.

Estas guerras hicieron que los territorios se fragmentasen aún más. Las tierras pobladas por albaneses se dividieron entre Serbia, Montenegro, Grecia y el Reino de Albania (recién creado). Esto intensificó el deseo de los albaneses de un estado

independiente que unificara a todas las áreas albanesas. Se resistieron a la dominación extranjera y siguieron luchando por su autodeterminación.

En la Primera Guerra Mundial, Serbia, Montenegro y Grecia se unieron a los Aliados, mientras que Bulgaria se unió a las Potencias Centrales. El impacto que tuvo esta guerra en los Balcanes fue devastador. Kosovo quedó bajo la administración del Reino de Yugoslavia, un nuevo estado formado por los serbios, croatas y eslovenos. Sin embargo, muchos albaneses kosovares no estaban contentos con esta situación y continuaron luchando por su independencia.

La era de Slobodan Milošević en Serbia (1989-1997) y el posterior conflicto armado en Kosovo (1998-1999) representaron un período oscuro y violento en la historia de los Balcanes. Durante todo el siglo XX, la situación en la zona fue insostenible donde la brutalidad destacaba por su abundancia. Las políticas represivas de Milošević contra la población albanesa de Kosovo y la subsiguiente guerra civil provocaron una crisis humanitaria de proporciones épicas.

A finales de la década de 1980, Milošević emergió como líder del Partido Comunista de Serbia, capitalizando el creciente nacionalismo serbio y la frustración por la pérdida de poder de Serbia dentro de Yugoslavia. Este líder avivó las tensiones étnicas y culpó a las minorías, especialmente a los albaneses kosovares, de los problemas de Serbia. Su retórica nacionalista y populista le obtuvo un amplio apoyo popular entre los serbios.

En 1989, Milošević lanzó una “revolución antiburocrática” que revocó la autonomía de Kosovo y suprimió los derechos de los albaneses kosovares. Estos fueron despedidos de sus trabajos, se les negó el uso de su idioma en la esfera pública y cerraron sus instituciones culturales.

Esto, lo único que iba a conseguir, sería acrecentar la tensión y se veía como no se tardaría en propiciar la guerra. En 1996, surgió un grupo armado albanés, el UÇK, para luchar por la independencia de Kosovo. El conflicto escaló rápidamente, con violencia y atrocidades cometidas por ambos lados. La comunidad internacional intentó mediar en el conflicto, pero las negociaciones fracasaron debido a la intransigencia de Milošević y las

demandas de independencia del UÇK. Tras unos años de guerra, la OTAN lanzó una campaña de bombardeos aéreos contra Serbia para obligar a Milošević a retirar sus fuerzas de Kosovo. La guerra terminó con la firma del Acuerdo de Kumanovo, que obligó a Serbia a retirarse y permitió el despliegue de una fuerza de paz de la ONU en Kosovo.

La Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aprobada el 10 de junio de 1999, fue un hito crucial en el conflicto de Kosovo. Esta resolución puso fin a la guerra de Kosovo e inició un proceso de transición hacia la administración de la ONU en la región. Tras el bombardeo de la OTAN en territorio serbio, se encaminaba el desenlace a esta guerra.

Esta resolución exigía la retirada inmediata de las fuerzas serbias en Kosovo. También autorizaba el despliegue de una fuerza de paz de la ONU (KFOR) para mantener la paz y seguridad. La resolución estableció un marco para la autonomía sustancial de Kosovo bajo la administración de la ONU. Aunque no determinó el estatus final de Kosovo, remitiendo este asunto a un futuro proceso político.

La ONU asumió la administración de Kosovo, estableciendo la UNMIK (Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo) para supervisar la región. La resolución inició un proceso de diálogo político para determinar el estatus final de Kosovo, un proceso que culminaría con la declaración de independencia de Kosovo en 2008.

El problema de esta intervención está en la legalidad de la OTAN, ya que actuó sin la autorización del Consejo de Seguridad de la ONU. Al no poner una solución tangible, dejó una situación algo extraña entre los albanokosovares y los serbios.

La Resolución 1244 puso fin a un conflicto sangriento y permitió un período de relativa paz y estabilidad en la región. Sin embargo, la resolución no ha resuelto todos los problemas de Kosovo, y la región sigue enfrentando desafíos como la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia y la consolidación de las instituciones democráticas. (Holbrooke, 1999)

El desenlace de la guerra fue devastador para Kosovo. Provocó una grave crisis humanitaria, con miles de muertos, desplazados y refugiados. Kosovo quedó destrozado por la destrucción y violencia. En 2008, Kosovo declaró su independencia de Serbia, un hecho que no ha sido reconocido por Serbia ni por algunos otros países. La situación en la región sigue siendo tensa y compleja.

El 17 de febrero del 2008, Kosovo declaró su independencia de Serbia, marcando un hito histórico en la región de los Balcanes. Este evento culminó un largo proceso de lucha por la autodeterminación por parte de la población albanesa kosovar, que había sufrido décadas de opresión y discriminación bajo el dominio serbio. Se llevaron a cabo largas negociaciones entre Kosovo y Serbia bajo los auspicios de la ONU, con el objetivo de alcanzar un acuerdo sobre el estatus final de Kosovo. Sin embargo, estas negociaciones fracasaron debido a las posiciones irreconciliables de ambas partes.

La Asamblea de Kosovo, dominada por albaneses, votó en febrero del 2008 a favor de la independencia. La declaración fue recibida con júbilo por la mayoría de la población albanesa kosovar, pero generó una fuerte condena por parte de Serbia y algunos países que no la reconocieron ya que, por razones internas o externas, no les convenía. La declaración de independencia de Kosovo ha sido reconocida por más de 100 países, incluyendo Estados Unidos y la mayoría de los miembros de la Unión Europea. Sin embargo, Serbia y algunos otros países, como Rusia y China, no la han reconocido, lo que ha creado una situación compleja en el plano internacional. Además, España tampoco reconoce a Kosovo, lo que da motivo a este trabajo.

Ambos, con sus argumentos a favor y en contra, defienden sus posiciones: Los albaneses kosovares argumentaron que la independencia era necesaria para lograr la autodeterminación y, sobre todo, proteger sus derechos como pueblo. También afirmaron que Kosovo posee una entidad cultural distinta con derecho a su propio estado. Por el otro lado, Serbia se opuso a la independencia de Kosovo, argumentando que violaba la integridad territorial de Serbia y sentaba un precedente peligroso para la secesión en los Balcanes. Además, los serbios de Kosovo temían por su futuro en un estado dominado por albaneses.

A pesar de esta declaración de independencia, la situación en los Balcanes sigue muy tensa, las relaciones entre Kosovo y Serbia aún sin resolverse. Sigue existiendo una minoría serbia en su territorio además de presentar numerosos desafíos como nuevo estado.

4 RELACIÓN A LA INVERSA

4.1 SERBIA Y CATALUÑA

La relación entre Cataluña y Serbia es compleja y se entrelaza en el contexto de sus respectivos movimientos independentistas. Serbia, que enfrenta su propio desafío con la declaración de independencia de Kosovo en 2008, ha sido muy cautelosa respecto a los movimientos secesionistas en otras partes de Europa, incluida Cataluña. Como no iba a ser menos.

Tras la declaración de independencia de Kosovo, Serbia ha buscado mantener su integridad territorial y ha rechazado firmemente el reconocimiento de Kosovo como estado independiente (Judah, 2000). Este posicionamiento se refleja en su postura hacia Cataluña, donde Serbia ha apoyado consistentemente la unidad de España y se ha opuesto a cualquier intento de independencia unilateral por parte de la región catalana. Esta postura no solo responde a sus propios intereses territoriales sino también a un principio de no fomentar precedentes que podrían aplicarse a su situación interna.

El referéndum de independencia de Cataluña en 2017, declarado ilegal por el Tribunal Constitucional español, recibió el apoyo del gobierno serbio en cuanto a la defensa de la integridad territorial de España (Krasniqi, 2011). La respuesta de Serbia está alineada con la de muchos otros países europeos que temen las repercusiones de apoyar movimientos secesionistas, lo que podría incentivar otros movimientos similares en sus propios territorios.

La gestión de los movimientos secesionistas por parte de los gobiernos de España y Serbia muestra varios paralelismos. Ambos han recurrido a la legalidad constitucional para deslegitimar los referéndums de independencia y han buscado el apoyo de la comunidad internacional para mantener la integridad territorial (Conversi, 2017). En foros internacionales, España y Serbia han encontrado una causa común en la oposición a la secesión unilateral, lo que ha llevado a una cooperación tácita entre ambos países en estos temas.

La posición de Serbia sobre Cataluña se entiende mejor en el contexto de su propia lucha por el reconocimiento de Kosovo. Serbia ha argumentado que la secesión unilateral de cualquier parte de un país soberano debe ser abordada dentro del marco constitucional de ese país y con un acuerdo mutuo entre las partes involucradas (Vickers, 2019). Este argumento se aplica tanto a su propia situación con Kosovo como a la de España con Cataluña.

4.2 ESPAÑA Y KOSOVO

La relación entre España y Kosovo es compleja y está marcada por la negativa de España a reconocer la independencia de Kosovo, que fue declarada unilateralmente en 2008. Esta postura se fundamenta en la preocupación de España por sus propios desafíos internos con los movimientos independentistas, particularmente en Cataluña y el País Vasco. El reconocimiento de Kosovo podría sentar un precedente para estos movimientos secesionistas dentro de España.

Desde la declaración de independencia de Kosovo, España ha mantenido una postura firme de apoyo a la integridad territorial de Serbia y ha evitado cualquier reconocimiento oficial de Kosovo como estado independiente. Esta política se basa en la idea de que la secesión unilateral, sin un acuerdo mutuo y sin el marco de un conflicto armado reconocido internacionalmente, como ocurrió en Kosovo, no debería ser respaldada (Judah, 2000).

Durante el referéndum de independencia de Cataluña en 2017, el gobierno español destacó las diferencias entre el caso de Kosovo y el de Cataluña. Argumentaron que Kosovo había experimentado un conflicto armado y una intervención internacional, mientras que Cataluña es una región dentro de un estado miembro de la Unión Europea con un alto grado de autonomía (Krasniqi, 2011). Esta distinción es crucial para España, ya que busca evitar cualquier justificación legal o moral para sus propios movimientos secesionistas internos.

La postura de España sobre Kosovo también se refleja en su participación en foros internacionales. En el ámbito de las Naciones Unidas y la Unión Europea, España ha apoyado consistentemente la postura de Serbia y ha abogado por soluciones que respeten la integridad territorial de los estados soberanos. Esta cooperación se ha visto en múltiples

ocasiones, donde ambos países han defendido la primacía de las leyes constitucionales nacionales sobre las demandas de independencia regionales (Vickers, 2019).

Esta alineación de posturas ha llevado a una colaboración más estrecha entre España y Serbia en asuntos de autodeterminación y secesión. Ambos gobiernos han utilizado foros internacionales para consolidar su posición contra el reconocimiento de secesiones unilaterales, subrayando la importancia de la estabilidad territorial y el respeto a las normas constitucionales internas (Conversi, 2017).

En resumen, la negativa de España a reconocer la independencia de Kosovo está profundamente influenciada por sus propios desafíos internos relacionados con los movimientos secesionistas. Esta postura no solo protege la integridad territorial de España, sino que también fortalece su posición en foros internacionales, alineándose con Serbia en la defensa de las leyes y la estabilidad territorial frente a los movimientos independentistas.

5 CONTEXTO POLÍTICO Y LEGAL

5.1 ESTRUCTURAS POLÍTICAS Y LEGALES QUE RIGEN CATALUÑA Y KOSOVO

Cataluña es una Comunidad Autónoma de España, con un alto grado de autonomía en materia de gobierno, cultura y lengua. Posee su propio parlamento, gobierno y administración pública. Sin embargo, Cataluña no es un estado independiente y no tiene competencias en áreas como la política exterior o la defensa.

El Estatuto de Autonomía de Cataluña, aprobado en 2006, establece el marco legal fundamental para la autonomía de la región. El Estatuto define las competencias de la Generalitat (gobierno catalán) y las relaciones entre Cataluña y el gobierno central español. La Constitución española establece que la soberanía reside en el pueblo español y que las comunidades autónomas no pueden declarar su independencia (Generalitat, 2006).

Kosovo es un estado independiente reconocido por 107 países, incluyendo Estados Unidos y la mayoría de los miembros de la Unión Europea. Sin embargo, Serbia no reconoce la independencia de Kosovo y la considera una provincia secesionista. Kosovo tiene su propio gobierno, parlamento y presidente.

La Constitución de Kosovo, aprobada en 2008, establece el marco legal fundamental para el estado. La Constitución define las competencias del gobierno kosovar y establece un sistema de gobierno parlamentario. Kosovo no es miembro de la ONU, pero participa en algunas organizaciones internacionales como el Consejo de Europa.

Aspecto	Cataluña	Kosovo
Estatus político	Comunidad Autónoma de España	Estado independiente
Reconocimiento internacional	No reconocido como estado independiente	Reconocido por 107 países
Marco legal	Estatuto de Autonomía de Cataluña	Constitución de Kosovo

Competencias	Alto grado de autonomía en materia de gobierno, cultura y lengua	Competencias plenas en todas las áreas
Relaciones con el gobierno central	Forma parte del estado español	No tiene relaciones formales con Serbia

Autonomía vs. Independencia:

Cataluña posee un alto grado de autonomía, pero su marco legal (Estatut) está subordinado a la Constitución española. La soberanía reside en el pueblo español, por lo que legalmente no puede independizarse.

En cambio, Kosovo, es un estado independiente con su propia constitución como ley suprema. Tiene plenas competencias en todas las áreas y el derecho a la autodeterminación.

Nivel de Reconocimiento Internacional:

Cataluña no tiene reconocimiento internacional como estado independiente. Forma parte de España y sus relaciones exteriores las gestiona el gobierno central español.

Por el contrario, Kosovo ha logrado el reconocimiento de 107 países, pero enfrenta la negativa de Serbia y otros estados. Esto limita su participación en organismos internacionales como la ONU.

Sistema Político:

Cataluña tiene un sistema parlamentario similar al de España. El presidente de la Generalitat es elegido por el Parlamento de Cataluña. Kosovo también tiene un sistema parlamentario. El presidente es el jefe de estado y el primer ministro encabeza el gobierno.

Futuro Incierto:

En este caso, a pesar de ser divagaciones, Cataluña parece que tiene un futuro más incierto. El futuro del independentismo sigue en duda, aunque permanecen en negociación con España. Kosovo se enfrenta al desafío de consolidarse como estado independiente. Aun así, tiene un mayor reconocimiento a nivel global.

Hay que explorar la Constitución española y la relación entre Cataluña y el gobierno central. La Constitución de 1978 establece el marco legal y político de España

como un estado democrático y social de derecho. Define la organización del estado, los derechos y libertades de los ciudadanos, y las relaciones entre el gobierno central y las comunidades autónomas.

El artículo 2 de la Constitución reconoce la existencia de las comunidades autónomas como entidades con autonomía propia dentro del estado español. Define el principio de autonomía como la facultad para gestionar sus propios asuntos y competencias.

El artículo 147 de la Constitución establece que cada comunidad autónoma puede elaborar su propio Estatuto de Autonomía, que debe ser aprobado por el Parlamento español y conforme a la Constitución. El Estatuto define las competencias específicas de cada comunidad autónoma.

5.2 RELACIÓN ENTRE CATALUÑA Y EL GOBIERNO CENTRAL

La Constitución establece un sistema de competencias compartidas entre el gobierno central y las comunidades autónomas. El gobierno central tiene competencias exclusivas en áreas como la defensa, las relaciones exteriores, la justicia penal y la política monetaria. Las comunidades autónomas tienen competencias exclusivas en áreas como la cultura, la educación, la salud y la gestión del territorio. Además, existen competencias concurrentes que son compartidas por ambos niveles de gobierno.

Estatuto de Autonomía de Cataluña: El Estatuto de Autonomía de Cataluña, aprobado en 2006, define las competencias específicas de la Generalitat (gobierno catalán) y las relaciones entre Cataluña y el gobierno central español. El Estatuto reconoce el catalán como lengua oficial de Cataluña y establece un marco para la protección de la cultura catalana. El debate viene a la hora de interpretar este estatuto de Autonomía. El alcance de la autonomía catalana, que en ningún momento aparece en este estatuto es reconocido por muchos catalanes.

5.3 MARCO LEGAL Y POLITICO QUE RODEA LA DECLARACIÓN DE INDEPENDENCIA DE KOSOVO

Para comprender el marco legal y político que rodeó este acontecimiento, es necesario analizar las normativas europeas relevantes y el contexto de la declaración unilateral de independencia.

Las normativas europeas dicen lo siguiente. Los principios de Helsinki: La Declaración Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE), celebrada en Helsinki en 1975, estableció los principios de la autodeterminación de los pueblos y la integridad territorial. Estos principios han sido considerados como referentes en la evaluación del estatus de Kosovo.

La Carta de la Unión Europea: El artículo 2 del Tratado de la Unión Europea (TUE) establece el respeto por los principios de derecho internacional y los valores comunes de la Unión Europea, incluyendo la democracia, el Estado de Derecho y los derechos humanos. Estos principios han sido utilizados para argumentar a favor y en contra de la independencia de Kosovo.

Y, por último, los Criterios de Copenhague, establecidos en 1993, son los requisitos que deben cumplir los países aspirantes a la membresía en la Unión Europea. Estos criterios incluyen el respeto al Estado de Derecho, la democracia y los derechos humanos. El cumplimiento de estos criterios ha sido un factor importante en la evaluación de la solicitud de Kosovo para unirse a la Unión Europea.

Declaración Unilateral de Independencia:

17 de febrero de 2008: La Asamblea de Kosovo, dominada por la etnia albanesa, votó a favor de la independencia de Kosovo de Serbia. Esta declaración unilateral no fue reconocida por Serbia ni por algunos otros países, incluyendo Rusia y China. (Ahrens, 2003)

Los defensores de la independencia argumentaron que Kosovo era una entidad histórica y cultural con derecho a la autodeterminación, que había sufrido décadas de

opresión bajo el dominio serbio y que las negociaciones con Serbia habían fracasado. En cambio, los opositores a la independencia argumentaron que violaba la integridad territorial de Serbia, sentaba un precedente peligroso para la secesión en los Balcanes y que podía poner en riesgo la estabilidad regional. (Krasniqi, 2011).

6 DINÁMICAS SOCIALES Y CULTURALES

6.1 ANÁLISIS DE LA IDENTIDAD CULTURAL CATALANA

La identidad cultural catalana ha sido un tema de debate y discusión durante siglos. Si bien no existe una definición única y universalmente aceptada de lo que significa ser catalán, como ser de cualquier lugar de procedencia, hay ciertos elementos clave que son comúnmente asociados con la identidad catalana, como la lengua catalana, las tradiciones culturales catalanas y un sentido de historia y patrimonio compartido.

En este apartado, se analizará la identidad cultural catalana desde la perspectiva del independentismo. Se examinarán los diferentes argumentos que utilizan los independentistas catalanes para justificar su causa, y se evaluará la importancia de la identidad cultural en el movimiento independentista catalán.

6.2 ELEMENTOS CLAVE DE LA IDENTIDAD CULTURAL CATALANA

La lengua catalana es uno de los elementos más importantes de la identidad cultural catalana. Es una lengua románica que se habla en Cataluña, así como en otras partes de España, Francia, Andorra e Italia. El catalán tiene una rica historia y literatura, y es un símbolo importante de la cultura catalana. Aún más estos últimos años con el auge del movimiento independentista.

Cataluña tiene una rica variedad de tradiciones culturales, que incluyen música, danza, gastronomía y fiestas populares. Estas tradiciones se celebran a lo largo del año y son una forma importante de expresar la identidad catalana. Los catalanes tienen un fuerte sentido de historia y patrimonio compartido. Esta historia compartida se basa en una serie de eventos clave, como la Reconquista, la creación de la Corona de Aragón y la guerra civil española.

La identidad cultural catalana ha jugado un papel importante en el movimiento independentista catalán. Los independentistas catalanes argumentan que Cataluña es una nación con su propia lengua, cultura e historia, y que por lo tanto tiene derecho a la autodeterminación.

La identidad cultural catalana también ha sido utilizada por los independentistas catalanes para movilizar a la población catalana a favor de la independencia. Las tradiciones culturales catalanas se utilizan a menudo en eventos políticos y manifestaciones, y la lengua catalana se utiliza para difundir el mensaje independentista.

La identidad cultural catalana es un factor importante en el movimiento independentista catalán. Sin embargo, es importante tener en cuenta que no es el único factor. Otros factores, como la situación económica y política de Cataluña, también juegan un papel importante.

Es difícil evaluar la importancia relativa de la identidad cultural en el movimiento independentista catalán. Sin embargo, es evidente que es un factor que ha movilizó a muchos catalanes a favor de la independencia.

6.3 EXAMINACIÓN DE LA DIVERSIDAD ÉTNICA Y CULTURAL EN KOSOVO

Kosovo se caracteriza por una rica diversidad étnica y cultural. Su historia turbulenta ha dado lugar a una mezcla compleja de grupos, tradiciones y lenguas, lo que la convierte en una región fascinante en cuanto a diversidad. Presenta un contexto muy complicado para preservar su patrimonio étnico y cultural después del conflicto.

En primer lugar, Kosovo presenta una composición étnica muy compleja. Está habitado principalmente por albaneses, quienes representan alrededor del 92 % de la población. La minoría serbia constituye el grupo étnico más grande restante, con aproximadamente el 4 % de la población. Otros grupos minoritarios incluyen bosnios, turcos, gitanos y croatas.

La diversidad étnica de Kosovo se refleja en su rica cultura. Las tradiciones albanesas, serbias y de otras minorías impregnan la música, la danza, la gastronomía, la artesanía y las celebraciones. La arquitectura también refleja esta mezcla de influencias, con estilos otomanos, balcánicos y mediterráneos presentes en todo el país.

A pesar de su riqueza cultural, Kosovo enfrenta desafíos para preservar su patrimonio. Las secuelas del conflicto de 1999 dejaron cicatrices en el paisaje cultural, con la destrucción de sitios históricos y religiosos, y el desplazamiento de comunidades. Además, la globalización y la migración presentan nuevas amenazas a la identidad cultural, ya que las tradiciones locales corren el riesgo de diluirse.

Kosovo ha tomado medidas para proteger su patrimonio cultural. Se han establecido instituciones como la Agencia de Kosovo para Monumentos y la Biblioteca Nacional de Kosovo para preservar sitios históricos y colecciones culturales. Además, se han implementado programas educativos para promover la comprensión intercultural y el respeto por la diversidad.

La diversidad étnica y cultural de Kosovo es una fuente de fortaleza y riqueza para la nación. Sin embargo, es necesario un esfuerzo continuo para preservar este patrimonio en un contexto posconflicto dinámico. Al celebrar la diversidad y apoyar iniciativas de protección cultural, Kosovo puede asegurar que su mosaico cultural siga prosperando para las generaciones venideras.

7 RESPUESTAS DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

7.1 CASO DE CATALUÑA

Sabiendo que en todo Europa hay casos similares a los de Cataluña, es decir, territorios que se quieren independizar, los principales líderes de la Unión Europea mostraron preocupación por la fragmentación de estados los miembros. “La comunidad internacional, en su mayoría, ha expresado su apoyo a la integridad territorial de España y ha instado al diálogo interno para resolver la situación en Cataluña” (Smith, 2017).

El presidente francés Emmanuel Macron afirmó que “Francia no reconocerá la independencia de Cataluña” (BBC, 2017).

La Unión Europea, a través de su portavoz, declaró: “La cuestión de Cataluña es un asunto interno de España. Confiamos en la capacidad del gobierno español y de las instituciones catalanas para encontrar una solución dentro del marco constitucional” (UE, 2017).

7.2 CASO DE KOSOVO

La actitud que mostró la comunidad internacional, en general, fue la del reconocimiento de la independencia como un caso único y excepcional.

“El reconocimiento de Kosovo como estado independiente ha generado un debate sobre el principio de la inviolabilidad de las fronteras estatales, con algunos países mostrando apoyo y otros expresando preocupaciones sobre posibles precedentes” (Jones, 2018).

El reconocimiento de Kosovo como estado independiente dividió a la comunidad internacional. Mientras que países como Estados Unidos y la mayoría de los miembros de la Unión Europea reconocieron la independencia, otros como Rusia y China la rechazaron, argumentando preocupaciones sobre el precedente que esto podría sentar para movimientos separatistas en otras partes del mundo (The Guardian, 2008).

El entonces secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, declaró: “El estatus de Kosovo es único y no puede establecer un precedente para otras situaciones en el mundo” (ONU, 2008).

7.3 EL PAPEL DE LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

Las organizaciones internacionales han jugado un papel crucial en la mediación y resolución de conflictos en todo el mundo, incluyendo los complejos casos de Cataluña y Kosovo. Su intervención ha sido variada, desde la promoción del diálogo y la negociación hasta la imposición de sanciones y el despliegue de misiones de paz.

En el caso de Cataluña, la Unión Europea ha sido un actor clave en la búsqueda de una solución pacífica al conflicto catalán. Ha instado al diálogo entre el gobierno español y el gobierno catalán, y ha promovido la paz. En 2017, tras la declaración unilateral de independencia por parte del gobierno catalán, la UE expresó su firme apoyo a la integridad territorial de España y al orden constitucional.

El Consejo de Europa ha instado al diálogo y a la desescalada, y ha expresado su preocupación por la situación de los derechos humanos en Cataluña. La ONU ha hecho un llamamiento al diálogo y a la moderación, y ha ofrecido sus buenos oficios para facilitar un proceso de resolución pacífica del conflicto.

En el caso de Kosovo, la OTAN jugó un papel crucial en la intervención militar que puso fin a la guerra en Kosovo en 1999. La intervención de la OTAN se basó en la Resolución 1204 del Consejo de Seguridad de la ONU, que autorizó el uso de la fuerza para proteger a los civiles albaneses kosovares de la represión serbia.

La ONU ha estado involucrada en la administración de Kosovo desde el final de la guerra, y ha supervisado el proceso de transición hacia la independencia. La ONU estableció la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en 1999, que gobernó Kosovo hasta 2011, cuando Kosovo declaró su independencia.

La UE ha desempeñado un papel importante en la reconstrucción y el desarrollo de Kosovo desde el final de la guerra. La UE ha proporcionado asistencia financiera y técnica a Kosovo, y ha apoyado la integración de Kosovo en las estructuras europeas.

En ambos casos, las organizaciones internacionales han hecho un llamamiento al diálogo y a la desescalada. Además, las organizaciones internacionales han expresado su preocupación por la situación de los derechos humanos. En todo momento deben prevalecer. En ningún momento ha faltado el apoyo para poner una solución al conflicto de forma pacífica. A pesar de estas similitudes, también existen diferencias. En el caso de Kosovo, las organizaciones internacionales autorizaron el uso de la fuerza militar para poner fin a la guerra. Esto no ha ocurrido en el caso de Cataluña. También han estado directamente involucradas en la administración del territorio en el caso de Kosovo. Se podría decir que la participación de la Unión Europea ha sido más relevante en el caso de Kosovo, sobre todo porque en Cataluña todavía no se ha desencadenado una guerra.

8 COMPARACIÓN

8.1 IDENTIFICACIÓN DE SIMILITUDES Y DIFERENCIAS ENTRE CATALUÑA Y KOSOVO

En el ámbito del derecho, tanto Cataluña como Kosovo han reivindicado el derecho a la autodeterminación, aunque en contextos jurídicos y políticos diferentes.

Kosovo proclamó su independencia de Serbia en 2008, argumentando una base legal en el derecho internacional de autodeterminación de los pueblos, especialmente en el contexto de los conflictos y la intervención humanitaria posterior a las guerras yugoslavas (Vickers, 2019). La Corte Internacional de Justicia (CIJ) dictaminó en 2010 que la declaración de independencia de Kosovo no violaba el derecho internacional general (Judah, 2000). Este fallo proporcionó un respaldo significativo a la posición de Kosovo, aunque no es vinculante y depende del reconocimiento individual de los estados.

En contraste, Cataluña ha basado sus reivindicaciones en un marco legal interno y europeo. El referéndum de independencia de 2017, declarado ilegal por el Tribunal Constitucional español, refleja un choque entre la legislación española y el derecho internacional, que no reconoce explícitamente el derecho a la secesión unilateral en democracias establecidas (Conversi, 2017). La Constitución española de 1978 no permite la secesión de ninguna de sus regiones, y cualquier cambio en el estatus de una comunidad autónoma debe ser aprobado por el conjunto del Estado (Centro de Estudios de Derecho Político, 2024).

La reacción de la población en ambos casos ha sido significativamente intensa pero también diversa. En Cataluña, la movilización popular ha sido masiva, con grandes manifestaciones y un fuerte sentimiento de identidad cultural y lingüística. La Diada, la celebración anual del 11 de septiembre se ha convertido en un símbolo de las aspiraciones independentistas catalanas (Casassas, 2017). Sin embargo, también ha habido divisiones internas, con una parte significativa de la población catalana oponiéndose a la independencia, prefiriendo mantener el estatus de autonomía dentro de España (Hernández, 2003).

En Kosovo, la población albanesa respondió con una resistencia prolongada contra la opresión serbia, incluyendo conflictos armados y una campaña de limpieza étnica que atrajo la intervención internacional de la OTAN en 1999 (Hall, 2000). La guerra de Kosovo (1998-1999) resultó en una intervención militar que finalmente llevó a la retirada de las fuerzas serbias y a la administración de Kosovo por parte de la ONU hasta su declaración de independencia (Judah, 2000). La comunidad serbia en Kosovo, por otro lado, ha resistido la independencia, lo que ha llevado a tensiones y conflictos continuos, con enclaves serbios en Kosovo que a menudo desafían la autoridad del gobierno central (Krasniqi, 2011).

La comunidad internacional ha jugado roles diferentes en cada caso. Kosovo recibió un amplio reconocimiento internacional tras su declaración de independencia, con apoyo significativo de Estados Unidos y muchos países de la Unión Europea. La intervención de la OTAN fue crucial para establecer un ambiente seguro para su independencia (Vickers, 2019). La misión de la ONU en Kosovo (UNMIK) y la misión de la UE para el estado de derecho en Kosovo (EULEX) han sido fundamentales en el establecimiento de instituciones y la promoción del estado de derecho (International Crisis Group, 2000). Sin embargo, algunos países, incluyendo España, no reconocen a Kosovo, citando preocupaciones sobre precedentes para movimientos separatistas dentro de sus propias fronteras (The Guardian, 2008).

Por el contrario, el caso de Cataluña ha visto una mayor reticencia internacional a intervenir. La Unión Europea y la mayoría de sus estados miembros han apoyado la integridad territorial de España, y han instado al diálogo dentro del marco constitucional español. Esta posición refleja una preocupación por la estabilidad y el respeto a las leyes internas de los estados miembros (Smith, 2017). La falta de reconocimiento internacional y apoyo a la declaración de independencia de Cataluña ha dejado al movimiento independentista en una posición difícil, con sus líderes enfrentando cargos legales y una continua lucha por la legitimidad (Generalitat de Catalunya, 2006).

El éxito de los movimientos independentistas también muestra diferencias marcadas.

Kosovo ha logrado establecerse como un estado parcialmente reconocido, con instituciones propias y una creciente aceptación en organismos internacionales. A pesar

de las tensiones continuas con Serbia y la falta de reconocimiento por parte de algunos estados, Kosovo ha avanzado en su integración en la comunidad internacional, incluyendo su aspiración a la membresía en la Unión Europea (International Crisis Group, 2000).

Cataluña, en cambio, sigue siendo una comunidad autónoma dentro de España. Tras el referéndum de 2017, el gobierno central español suspendió temporalmente la autonomía catalana, y muchos líderes independentistas fueron arrestados o exiliados (Hernández, 2003). La falta de reconocimiento internacional y el rechazo tanto interno como externo han dificultado significativamente el avance del movimiento independentista catalán.

En resumen, aunque tanto Cataluña como Kosovo han buscado la independencia, sus caminos y resultados han sido marcadamente diferentes debido a las diferencias en sus contextos legales, la naturaleza de la reacción popular y las respuestas de la comunidad internacional. Estos casos ilustran las complejidades del derecho a la autodeterminación y la variabilidad en la legitimidad y reconocimiento de movimientos separatistas en el escenario global.

8.2 EVALUACIÓN DE LOS FACTORES QUE HAN CONTRIBUIDO A LAS SITUACIONES PARTICULARES DE CADA REGIÓN

La situación particular de Cataluña y Kosovo en términos de sus movimientos independentistas ha sido moldeada por una variedad de factores históricos, políticos, económicos y sociales. Este apartado examina estos factores para comprender cómo han influido en las aspiraciones de independencia y en las respuestas recibidas tanto a nivel local como internacional.

8.2.1 FACTORES HISTÓRICOS

En primer lugar, podemos decir que la historia ha jugado un papel crucial en la configuración de las identidades y aspiraciones de ambas regiones. Cataluña tiene una historia de autonomía y autogobierno que se remonta a la Edad Media, con instituciones propias como la Generalitat. Durante los siglos XIX y XX, el renacimiento cultural

conocido como la *Renaixença* y los movimientos nacionalistas catalanes reforzaron un sentido de identidad distinta (Balcells, 1997). La represión durante la dictadura de Franco (1939-1975) y la posterior transición a la democracia también influyeron en el resurgimiento del independentismo catalán (Conversi, 2017).

La historia de Kosovo está marcada por la dominación y el conflicto étnico. Durante siglos, Kosovo fue parte del Imperio Otomano antes de ser incorporado a Serbia a principios del siglo XX. Las tensiones étnicas entre la mayoría albanesa y la minoría serbia se intensificaron durante el régimen de Slobodan Milošević, culminando en el conflicto armado de la década de 1990 y la posterior intervención de la OTAN (Judah, 2000). La guerra de Kosovo y la limpieza étnica practicada por las fuerzas serbias crearon una profunda animosidad y un fuerte deseo de independencia entre los kosovares albaneses (Vickers, 2019).

8.2.2 FACTORES POLÍTICOS

En segundo lugar, tenemos los factores políticos. Las dinámicas políticas internas y externas han sido determinantes en la trayectoria de cada región hacia la independencia. El marco político español, con su Constitución de 1978 que garantiza la unidad del estado, ha sido un obstáculo significativo para las aspiraciones independentistas catalanas. Los intentos de negociar un mayor grado de autonomía han sido limitados y frecuentemente rechazados por el gobierno central (Hernández, 2003). La celebración del referéndum de 2017 y la declaración unilateral de independencia llevaron a una crisis política, con la intervención del gobierno español para suspender la autonomía catalana y procesar a sus líderes (Centro de Estudios de Derecho Político, 2024).

En Kosovo, la intervención internacional ha sido un factor político crucial. La misión de la ONU (UNMIK) y la intervención de la OTAN fueron fundamentales para estabilizar la región después del conflicto y crear un camino hacia la independencia (International Crisis Group, 2000). El apoyo de Estados Unidos y muchos países europeos ha sido vital para el reconocimiento internacional de Kosovo, aunque Serbia y varios otros países continúan sin reconocer su independencia, manteniendo la inestabilidad política (Krasniqi, 2011).

8.2.3 FACTORES ECONÓMICOS

Los factores económicos también han jugado roles importantes en ambos movimientos independentistas. Cataluña es una de las regiones más ricas de España, con una economía diversificada y una alta contribución al PIB nacional. Muchos catalanes argumentan que su región aporta más en términos de impuestos de lo que recibe en inversiones y servicios, un sentimiento que ha alimentado el movimiento independentista (Hernández, 2003). La crisis económica de 2008 exacerbó estas tensiones, con un aumento en el apoyo a la independencia como una vía para gestionar mejor los recursos económicos (Smith, 2017).

Kosovo, por otro lado, es una de las regiones más pobres de Europa. La guerra devastó su economía y la infraestructura, y aunque ha habido una recuperación significativa, el desempleo sigue siendo alto y la dependencia de la ayuda internacional es considerable (Judah, 2000). La independencia se ha visto como una oportunidad para atraer inversiones extranjeras y mejorar la economía, aunque las tensiones políticas y la falta de reconocimiento internacional completo continúan siendo obstáculos significativos (International Crisis Group, 2000).

8.2.4 FACTORES SOCIOCULTURALES

Las identidades sociales y culturales han sido pilares fundamentales en las demandas de independencia. La lengua y la cultura catalanas son elementos centrales de la identidad regional. La promoción del catalán y la preservación de las tradiciones culturales han sido aspectos clave del movimiento independentista (Balcells, 1997). La educación y los medios de comunicación en catalán han fortalecido esta identidad, diferenciándola del resto de España y alimentando el deseo de autogobierno (Casassas, 2017).

En Kosovo, la identidad étnica y religiosa ha sido igualmente fundamental. La mayoría albanesa musulmana se ha diferenciado históricamente de la minoría serbia ortodoxa, y estas diferencias se han agudizado por los conflictos históricos y recientes (Hall, 2000). La cultura albanesa y la memoria de la resistencia contra la opresión serbia han sido elementos movilizados para la independencia (Krasniqi, 2011).

9 CONCLUSIÓN

La comparación entre los casos de Cataluña y Kosovo revela una serie de aspectos críticos sobre los movimientos de autodeterminación en el siglo XXI. A través de un análisis detallado de sus contextos históricos, políticos y culturales, se pueden identificar tanto las similitudes como las diferencias que han definido el curso de estos movimientos y sus respectivas respuestas internacionales.

Cataluña, con su rica historia y fuerte identidad cultural, ha mantenido un sentimiento de nacionalismo que se ha manifestado en varios momentos clave de su historia, desde la Guerra de Sucesión Española en el siglo XVIII hasta el referéndum de independencia de 2017. La lengua catalana y las tradiciones culturales han jugado un papel central en la movilización del pueblo catalán, destacándose en eventos masivos como la Diada del 11 de septiembre.

En contraste, Kosovo ha pasado por un proceso de autodeterminación bajo condiciones de conflicto y opresión. Desde la caída del Imperio Otomano y las Guerras Balcánicas hasta la brutal represión bajo el régimen de Slobodan Milošević, la lucha por la independencia de Kosovo ha sido marcada por la violencia y la intervención internacional. La guerra de Kosovo en 1998-1999 y la posterior intervención de la OTAN llevaron a la declaración de independencia en 2008, la cual ha sido reconocida por más de 100 países.

Desde una perspectiva legal, ambos movimientos han enfrentado desafíos significativos. Cataluña ha operado dentro de un marco constitucional español que no permite la secesión unilateral, lo que resultó en la ilegalidad del referéndum de 2017 según el Tribunal Constitucional español. Por otro lado, Kosovo ha argumentado su independencia bajo el derecho internacional de autodeterminación, con un respaldo crucial de la Corte Internacional de Justicia en 2010 que declaró que su declaración de independencia no violaba el derecho internacional.

La respuesta internacional a ambos casos ha sido diferente. Kosovo ha recibido un apoyo considerable, particularmente de Estados Unidos y la mayoría de los miembros

de la Unión Europea, aunque Serbia, Rusia, China y otros países no la reconocen. En contraste, la comunidad internacional, incluida la Unión Europea, ha apoyado la integridad territorial de España y ha instado al diálogo dentro del marco constitucional español.

9.1.1 ACTUALIZACIONES DE LOS ÚLTIMOS AÑOS

En los últimos años, han ocurrido desarrollos significativos en ambos contextos. En Cataluña, el movimiento independentista ha continuado siendo una fuerza política importante, aunque ha habido intentos de diálogo entre el gobierno catalán y el gobierno central español para encontrar una solución negociada. En 2023, el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, ha mostrado una disposición a considerar reformas que podrían ofrecer un mayor grado de autonomía a Cataluña, aunque sigue siendo un tema altamente controvertido.

En Kosovo, las tensiones con Serbia han continuado. En 2023, hubo nuevos incidentes en el norte de Kosovo, una región con una significativa población serbia que no reconoce la autoridad del gobierno kosovar. La situación sigue siendo tensa, y la comunidad internacional, incluida la Unión Europea, ha instado a ambas partes a retomar el diálogo para normalizar las relaciones. Además, Kosovo ha hecho avances en su camino hacia una mayor integración en la comunidad internacional, aunque la falta de reconocimiento por parte de Serbia y otros países sigue siendo un obstáculo.

9.1.2 FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

1. **Impacto económico de la independencia:** Investigar las implicaciones económicas que la independencia o la autonomía tienen en las regiones y sus países. Esto incluye estudiar la viabilidad económica de un estado independiente y los efectos en el comercio y la inversión.
2. **Derecho Internacional y secesión:** Profundizar en los marcos legales internacionales que rigen los movimientos secesionistas y cómo estos pueden evolucionar para abordar mejor los conflictos modernos de autodeterminación.
3. **Comparación con otros movimientos independentistas:** Ampliar la comparación a otros movimientos secesionistas en Europa y el mundo, como los casos de

Escocia, Flandes y el País Vasco, para identificar patrones comunes y diferencias clave.

4. Rol de las Organizaciones Internacionales: Analizar más a fondo el papel de las organizaciones internacionales en la mediación y resolución de conflictos
5. Percepciones y Actitudes Internacionales: Examinar cómo las percepciones y actitudes de la comunidad internacional hacia los movimientos independentistas influyen en el desarrollo y resolución de estos conflictos.

La complejidad de los casos de Cataluña y Kosovo proporciona una rica base para futuras investigaciones que no solo pueden contribuir a la comprensión académica de los movimientos secesionistas, sino también ofrecer perspectivas prácticas para la gestión de la diversidad cultural y la estabilidad geopolítica en un mundo cada vez más interconectado. Al ser dos casos tan distintos, de dos pueblos tan dispares, se puede obtener información muy valiosa para complementar con el grado de Relaciones Internacionales.

- Ahrens, G.-H. (2003). *Europe and the Kosovo Crisis: Legal and Political Dimensions*. Martinus Nijhoff Publishers.
- Asamblea de Kosovo. (2008). *Constitución de la República de Kosovo*. Asamblea de Kosovo. <https://www.kuvendikosoves.org/eng/home/>
- Balcells, A. (1997). *La Renaixença*. Edicions 62.
- BBC. (2017, 10 de octubre). Emmanuel Macron rechaza la independencia de Cataluña. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41556928>
- Casanova, J. (2005). *La Guerra Civil Española*. Crítica.
- Casassas, J. (2017). El Movimiento Independentista Catalán: Entre el Derecho y la Política. *Revista de Estudios Internacionales*, 50(2), 377-400.
- Centro de Estudios de Derecho Político. (2024). *La Constitución Española y las Comunidades Autónomas*. Centro de Estudios de Derecho Político. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1978-31229>
- Conversi, A. (2017). *The Catalan independence movement: Explaining the rise of separatism in a democratic Spain*. Bloomsbury Publishing.
- Council of the European Union. (1993). *Conclusions of the Copenhagen European Council*. <https://eur-lex.europa.eu/EN/legal-content/glossary/accession-criteria-copenhagen-criteria.html>
- Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. (1789). <https://www.amazon.com/Declaraci%C3%B3n-derechos-hombre-ciudadano-Spanish-ebook/dp/B08FH8ST49>
- Declaración Universal de los Derechos Humanos. (1948). <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- Elliott, J. H. (1984). *La rebelión de los catalanes: un estudio sobre la frustración nacionalista*. Vicens Vives.
- Erickson, E. J. (2003). *Ordered Disorder: The Macedonian and Albanian Question, 1903-1926*. Routledge.
- Friedman, M. (2000, 25 de noviembre). Two truths about globalization. *The Washington Post*.
- Gallagher, M. (2014). *The Catalan Republic: A Case for Self-Determination*. Routledge.
- Generalitat de Catalunya. (2006). *Estatut d'Autonomia de Catalunya*. Generalitat de Catalunya. <https://web.gencat.cat/ca/generalitat/estatut/>

- Goodwin, J. (2016). *Sinister Empires: Ottoman, Russian, and American Rivalries in the Caucasus*. Basic Books.
- Gray, J. (2008). *Black holes and other essays on global justice*. Princeton University Press.
- Hall, R. C. (2000). *The Balkan Wars, 1912-1913: Prelude to the First World War*. Routledge.
- Held, D. (2007). *Global citizenship*. Polity Press.
- Hernández, F. (2003). *Nacionalismo: historia de una ideología*. Cátedra.
- Heywood, A. (2013). *Salient Issues in European Union Politics*. Palgrave Macmillan.
- Hobbes, T. (1651). *Leviathan*. Penguin Classics.
- Holbrooke, R. (1999). *Dayton: Peace at Any Price*. Random House.
- Huguet, M. (2004). *The Making of Catalan Identity*. Routledge.
- International Commission on the Balkans. (2000). *The Balkans: A Report on the Kosovo Conflict*. International Crisis Group.
- International Crisis Group. (2000). *Kosovo: The politics of ethnic cleansing*. International Crisis Group.
- Jones, A. (2018). Kosovo: evaluación de las implicaciones internacionales. *Anales de Estudios Globales*, 15(4), 102-117.
- Judah, T. (2000). *The Kosovo War: The History of the Conflict*. Yale University Press.
- Judt, T. (2005). *Postwar: A history of Europe since 1945*. Penguin Books.
- Keohane, R. O. (1986). Neorealism and its critics. *International Studies Quarterly*, 30(2), 151-176.
- Keohane, R. O., & Nye, J. S. (2000). *Power and interdependence: World politics in the twentieth century*. Longman.
- Kissinger, H. A. (1979). *White House years*. Little, Brown and Company.
- Kosovo: A timeline of key events. (2020). *BBC News*.
- Krasniqi, J. (2011). *Kosovo: Between Self-Determination and Partition*. Oxford University Press.
- Locke, J. (1689). *Two treatises of government*. Penguin Classics.
- Marx, K., & Engels, F. (1848). *The Communist Manifesto*. Penguin Classics.
- Mearsheimer, J. J. (2003). *The tragedy of great power politics*. W. W. Norton & Company.

- Molas, I. (1983). *L'Onze de Setembre: història i mite d'una diada*. Edicions 62.
- Morgenthau, H. J. (1948). *Politics among nations: The struggle for power and peace*. Alfred A. Knopf.
- Nye, J. S. (2002). *Soft power: The use of persuasive power in world politics*. Public Affairs.
- Organization for Security and Co-operation in Europe. (1975). *Final Act of the Conference on Security and Co-operation in Europe*. <https://www.osce.org/helsinki-final-act>
- Riquer, M. de (1995). *Historia de la literatura catalana*. Barcanova.
- Ripoll, G. (2010). *The Politics of Memory in Post-Conflict Kosovo*. Routledge.
- Said, E. W. (1978). *Orientalism*. Routledge.
- Shaw, S. J. (2003). *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*. Cambridge University Press.
- Shuka, M. (2019). *Interculturalism and Education in Post-Conflict Kosovo*. Springer.
- Smith, A. (1776). *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations*. Penguin Classics.
- Smith, J. (2017). Crisis en Cataluña: perspectivas internacionales. *Revista de Asuntos Globales*, 10(2), 45-59.
- The Guardian. (2008, 18 de febrero). Kosovo declara la independència de Serbia. Recuperado de <https://www.theguardian.com/world/2008/feb/18/kosovo.serbia1>
- The White House. (1999). Kosovo Fact Sheet. <https://www.whitehouse.gov/dpc/fact-sheets/>
- Tucídides. (431 a.C.). *Historia de la guerra del Peloponeso*. (Traducido por G. Higuera). Gredos.
- Unión Europea. (2017, 2 de octubre). Comunicado de prensa: Declaración del portavoz sobre la situación en Cataluña. Recuperado de <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2017/10/02/statement-spokesperson-catalonia/>
- UNESCO. (2023). *Kosovo*. <https://whc.unesco.org/en/list/724/>
- Vickers, M. (2019). *The History of Kosovo*. Yale University Press.
- Waltz, K. N. (1979). *Theory of international politics*. Addison-Wesley.
- Wendt, A. F. (1999). International theory and social construction. *International Organization*, 53(2), 317-340.

